

La Industria Camposanquiense y sus tipos líticos

por José Aparicio Pérez, Valencia y Carlos Sánchez Martínez, Jaén

con Láms. I-II

I. Camposanquiense y Languedociense

El año 1925 definía Joaquín Fontes por primera vez una industria de cantos rodados encontrada en Camposancos (1), denominándola por su lugar de hallazgo «camposanquiense». Posteriormente no se valoró debidamente por la totalidad de los investigadores peninsulares dicha denominación, así como tampoco las características de la industria que nominaba, salvo casos excepcionales, como el del Dr. Almagro (2), prefiriendo, por influencia de la poderosa personalidad del Abate Breuil, la de Languedociense, lo que también fue aceptado por los investigadores franceses, aunque en el caso español pueda ser achacado a falta de personalidad y exceso de servilismo, salvo honrosas excepciones como hemos señalado, ya que no hay razones especiales, salvo las de autoridad, que lo aconsejen.

II. Características

La industria lítica Camposanquiense se encuentra fabricada casi en su totalidad sobre cuarcita, normalmente sobre cantos rodados, ya que un número variable de piezas talladas en sílex, y presente en casi todos los yacimientos, no suele alterar la proporción.

Su tipología ha sido últimamente tratada y discutida (3), aunque sin llegar a una solución válida totalmente, ya que es difícil obtenerla y únicamente se han realizado meros intentos o avances de trabajos que requieren larga y paciente elaboración.

Por lo que sabemos del yacimiento que hemos estudiado directamente, El Minao (La Carolina, Jaén, España) (4), así como de los conocidos a través de la bibliografía disponible, los útiles líticos predominantes son los siguientes (Fig. 3-5, Láms. I-II):

- I. – Cantos tallados unifacial o bifacialmente en las partes mesial y distal, casi siempre con la superficie proximal reservada, entre los que distinguimos:
 - 1 A. Pico camposancos: el canto puntiagudo obtenido mediante talla bifacial y denominado así para distinguirlo del asturiense, tal y como propuso E. Aguirre (5).
 - 1 B. Hendidor: el canto que presenta filo transversal mediante retoques unificiales o bifaciales (similar por lo tanto al chopper o al chopping-tool) (6), y cuyo nombre, derivado de su hipotética funcionalidad, sirva como mera etiqueta clasificatoria, necesaria para poder disponer de un lenguaje asequible a nuestra mentalidad humanística.
- II. – Cantos tallados lateralmente de forma unifacial o bifacial, a modo de gruesas raederas, talla que puede extenderse distalmente.
- III. – Hojas y lascas Levallois.
- IV. – Puntas Levallois.
- V. – Raederas.

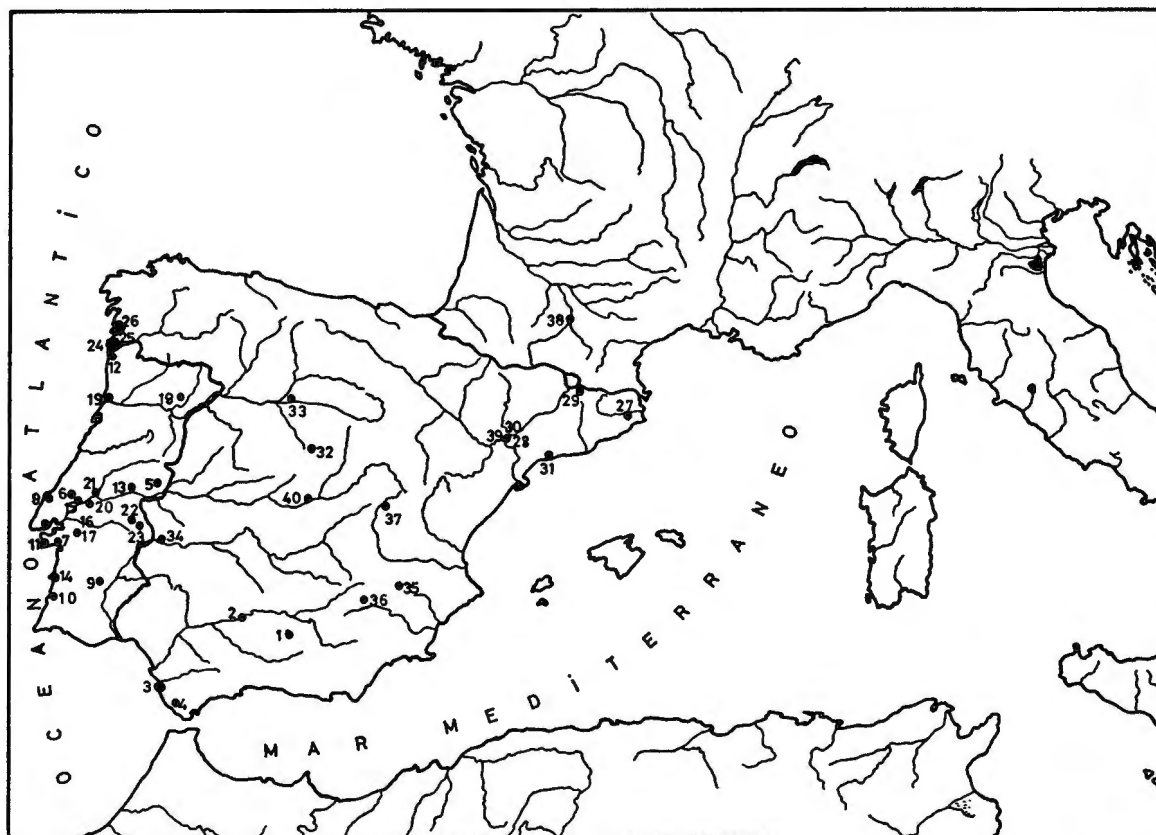


Fig. 1. – Situación de algunos de los lugares, yacimientos y accidentes geográficos citados en el texto: 1, Jaén. 2, Córdoba. 3, Cádiz. 4, Laguna de la Janda. 5, Idanha-a-Vella. 6, Rio Maior. 7, Setúbal. 8, Carvoeiro. 9, Beja. 10, Vila Nova de Milfontes. 11, Cabo Espichel. 12, Ancora. 13, Maçao. 14, Cabo de Sines. 15, Santarém. 16, Valle del Sorraia. 17, Santo Estêvão. 18, Junqueira. 19, Oporto. 20, Alpiarça. 21, Torres Novas. 22, Mato de Miranda. 23, Arronches. 24, Camposancos y La Guardia. 25, Porriño. 26, Pontevedra. 27, Gerona. 28, Lérida. 29, Puigcerdá. 30, Camarasa. 31, Salou. 32, Avila. 33, Valladolid. 34, Badajoz. 35, Minateda. 36, Ayna. 37, Cuenca. 38, Toulouse. 39, Aytóna. 40, Toledo.

VI. – Puntas.

VII. – Hojas y lascas diversas.

VIII. – Núcleos informes o globulosos.

Es evidente que con esta mera lista clasificatoria no pretendemos establecer una tipología estable, permanente y universal, muy lejos de nuestro ánimo, y que únicamente se podrá establecer con un minucioso análisis de todos los conjuntos industriales, que además de indicar los tipos constantes, nos puedan dar los correspondientes porcentajes, para lo cual consideramos sumamente positivos los intentos de algunos investigadores portugueses y españoles interesados en el tema (7).

III. Extensión

Las industrias de cantos rodados están profusamente extendidas por Africa, Asia y Europa, sin embargo, las de edad Villafranquiense, incluidas en el estadio de la Pebble-culture, no pueden ser objeto de este trabajo, tal y como se comprenderá, ya que las que consideramos que se pueden definir bajo el



Fig. 2. - Mapa de la provincia de Jaén con la situación de La Carolina, en cuyas inmediaciones se encuentra El Minao.

epígrafe de CAMPOSANQUIENSE no tienen nada que ver con sus antecesoras Villafranquienses, cuya única similitud parece estar en la naturaleza de la materia prima empleada, ya que no compartimos la idea de la existencia de dos FILA en la evolución industrial durante el Paleolítico Inferior (8). Aquí únicamente estudiamos determinados yacimientos de la Península Ibérica y del Mediodía francés (Fig. 1).

El yacimiento que nos ha servido de base para el estudio de este tema está situado en las inmediaciones de La Carolina (Jaén, España) (Fig. 2), recibiendo el nombre de Minao o Minado, que es el que tiene la parte S. de una extensa zona plantada de olivos y cuya parte opuesta, El Ocho, contiene otro yacimiento de singular importancia, aunque de época Neo-eneolítica. Su situación exacta es a $3^{\circ} 36' 30''$ de longitud W. y a $38^{\circ} 16' 15''$ de latitud N.; en terrenos arenosos, con fondo rocoso calizo del Mioceno que ha proporcionado restos fósiles de almejas, Carcharodon y Clipeaster.

Fue descubierto hacia 1971 y desde entonces se han recogido cientos de útiles líticos, sobre cantos roda-

dos en su mayor proporción y siempre en superficie, lo cual es circunstancia que ha acompañado casi constantemente estos hallazgos, aunque últimamente se han realizado excavaciones en yacimientos estratificados como se especificará. Con los del Mínoa hemos realizado el esbozo de tipología anterior y son los que hemos representado en las figuras y láminas adjuntas.

En la misma provincia de Jaén es conocido de antiguo el yacimiento de Puente Mocho (9); mientras que en Andalucía también se han señalado en las proximidades de Córdoba (10), varios en la de Cádiz (11), especialmente en los alrededores de la Laguna de la Janda (12), excavándose el del Aculadero, con importante estratigrafía.

En Portugal se ha señalado en Idanha-a-Vella (13), Rio Maior (14), proximidades de Setúbal (15), en numerosas playas entre los cabos de Espichel y Carvoeiro (16), alrededores de Beja (17), playa de Ancora (18), Vilanova de Milfontes (19), Junqueira (20), Maçao (21), Ilhen de Inma (22), playa entre Leça e Douro (23), Cabo de Sines (24), Vale de Sorraia (25), proximidades de Santarém (26), región de Santo Estevao (27), Ramalhosa (28), Oporto (29), región de Alpiarça (30), región de Torres Novas (31), Serra de Aire (32), Mato de Miranda (33), Gloria (34), Casal do Monte (35), Vinha do Veiga (36), Arronches (37), siendo citados otros muchos yacimientos por Breuil y Zbyszewski (38).

En Galicia el mencionado de Camposancos (39), Porriño (40), varios en el Bajo Miño (41) y otros descubiertos en la provincia de Pontevedra (42).

En el Norte de España toda la industria sobre cuarcita se encuadra bajo el epígrafe de Asturiense, tan controvertido desde todos los puntos de vista y al cual fueron adscritos diversos yacimientos de Galicia y Portugal (43), sin que nosotros abordemos dicho problema.

En Gerona la encontramos en Puig d' en Roca (44), Montgrí (45), Cueva del Pau (46), Cueva del Mollet (47).

En Lérida en Els Vilás, Romeral, Vilot, Masada de Ratón, Punta Farisa, Eral, Vilot de Montagut, Puig Perdigué, Puigvert, Bensa y Punta del Calvari (48). También en el Valle del Segre desde Puigcerdá a Lérida, particularmente en Camarasa.

En Tarragona fue señalada por Vilaseca en Les Pascuales (49), estudiando posteriormente 15 yacimientos con esta industria en el Cabo de Salou (50).

En nuestra Región Valenciana ha sido hallado un yacimiento con estas características, aunque útiles tipo hendidor son frecuentes en casi todos los yacimientos prehistóricos, siendo especialmente abundantes en los de la Edad del Bronce Valenciano (51).

En la Meseta se han señalado en Avila (52) y Valladolid (53); en la provincia de Badajoz en el Valle del Guadiana (54); en Albacete en Minateda (55) y en casi 80 sitios diferentes por un equipo inglés que realizó exploraciones por los alrededores de la Cueva del Niño en Ayna; también en Cuenca (56); mientras que los controvertidos útiles de Pinedo están construidos en cuarcita y cuarzo filoniano (57).

Las de Francia, situadas en las terrazas del Garona, en las proximidades de Tolosa, sirvieron a Breuil para crear la nomenclatura en cuestión (58); mientras que posteriormente Méroc trató ampliamente el tema exponiendo nuevos puntos de vista tipológicos y cronológicos (59). La industria llamada chalosienense también lo está sobre cuarcita (60).

IV. Cronología

La denominación de languedociense ya la estableció Breuil atendiendo a que el conjunto industrial de las terrazas del Garona no podía ser adscrito ni al achelense, ni al clactoniense o tayaciense, pensando que aunque tampoco totalmente al levalloisiense o musteriense, debía ser contemporáneo de estos últimos. Estableció la existencia de tres fases: inferior, media y superior.

Martínez Santa Olalla en 1941 postuló la existencia de dos facies culturales neolíticas antiguas, una

de ellas con industria de cuarcitas talladas grandes y «aspecto arqueolítico», tipológicamente compuesto por hendidores, picos, raspadores y similar al chalosiense, poniéndolo en relación con culturas bifaciales del Paleolítico Inferior, con otras centro europeas mesolíticas, con el asturiense peninsular y con otras africanas y del Próximo Oriente. Con vitalidad suficiente para continuar en el Bronce II (Avila) y llegar hasta los «primeros siglos cristianos» e incluso «hasta principios de la Edad Moderna» (en Gran Canaria). No tiene inconveniente en denominar a esta industria asturiense e indica su difusión por toda España, haciendo asturienses los yacimientos de la Janda, de los alrededores de Lisboa, Galicia, Cantabria, Valladolid, Avila, Gerona, Tarragona y en general a todos los de España, aunque no los considera sincrónicos, por su carácter regresivo frente al avance del Neolítico con sílex, quedando aquél aislado en «regiones pobres poco aptas para el segundo» (61).

Los útiles recogidos por Cabré en terrazas de rios o riachuelos actuales de Avila fueron considerados como propios de la industria de los poblados argáricos (E. del Bronce) asentados en ellos (62). Los del Castro de Santa Tecla en La Guardia fueron estudiados como de época romana (63), lo que no aceptó dos Santos Junior (64), aunque Abel Viana también los creyera contemporáneos de las mámoas y castros (65).

Méroc también los hace muy recientes (66), así como Vilaseca basándose en sus hallazgos del Cabo Salou (67); con origen en «plena E. del Bronce» los de Els Vilás en Aytona (68).

Las características tipológicas de las piezas más sobresalientes de los yacimientos estudiados, por su tamaño y talla, hicieron arrancar su origen de las más viejas etapas del Paleolítico Inferior, aunque sistemáticamente se llega al Paleolítico Medio, pasando por todas las etapas intermedias, e incluso, en algunos casos, se indica su pertenencia al Paleolítico Superior, y siempre se indica la existencia de útiles musterienses o languedocenses, o al menos se les hace contemporáneos de aquél.

Una vez expuesto todo lo anterior y de acuerdo con nuestro criterio creemos que el estado actual de la investigación puede quedar esbozado así:

A. – Existencia de dos FILA industriales distintas, que desde el Villafranquiense una y a partir de él la otra, llegarían hasta el final de la prehistoria.

I. La de cuarcitas, continuación de los Pebble-tools, que desde el Villafranquiense proporcionarían la materia prima para las industrias humanas durante el Pleistoceno y Holoceno, aunque en esta segunda fase coexistiendo con la siguiente (II). Lo cual se explicaría por:

- a). – Adaptación a especiales actividades económicas, como podría ser la recolección de moluscos. Lo cual explicaría la permanencia de los tipos líticos.
- b). – Carencia de sílex.

II. La de sílex, a partir del Villafranquiense, con su variada evolución lítica en constante adaptación al medio y progreso técnico.

B. – Las industrias de cantos tallados sobre cuarcita, de tipología similar a la descrita, corresponderían a un único momento cronológico-cultural.

En contra de la primera tesis es conveniente considerar que la existencia de yacimientos a cientos de Km. de la costa hacen insostenible la creencia en su aplicación al marisqueo exclusivamente. Al mismo tiempo que en ninguna de las zonas descritas se carece de sílex y especialmente en Portugal, donde la densidad de yacimientos es mayor, también lo son las industrias silíceas representativas del Paleolítico Superior que es «aussi dense que dans les autres régions d'Europe Occidentale», estando representado el Auriñaciense, Perigordien, Solutrense y Magdaleniense, existiendo posibilidades de Aziliense (69). En el Minao ya hemos dicho como cabe este yacimiento hay otro con industria sobre sílex, siendo idéntico el caso de Gerona, Lérida o Tarragona.

El aspecto arcaico de la macroindustria camposanquiense es el causante de la tendencia a datarlo en fecha antigua, mientras que su aparente variedad tipológica hace creer en una amplia evolución a través de todo el Paleolítico Inferior y Medio, e incluso se hace llegar, a través del Paleolítico Superior,

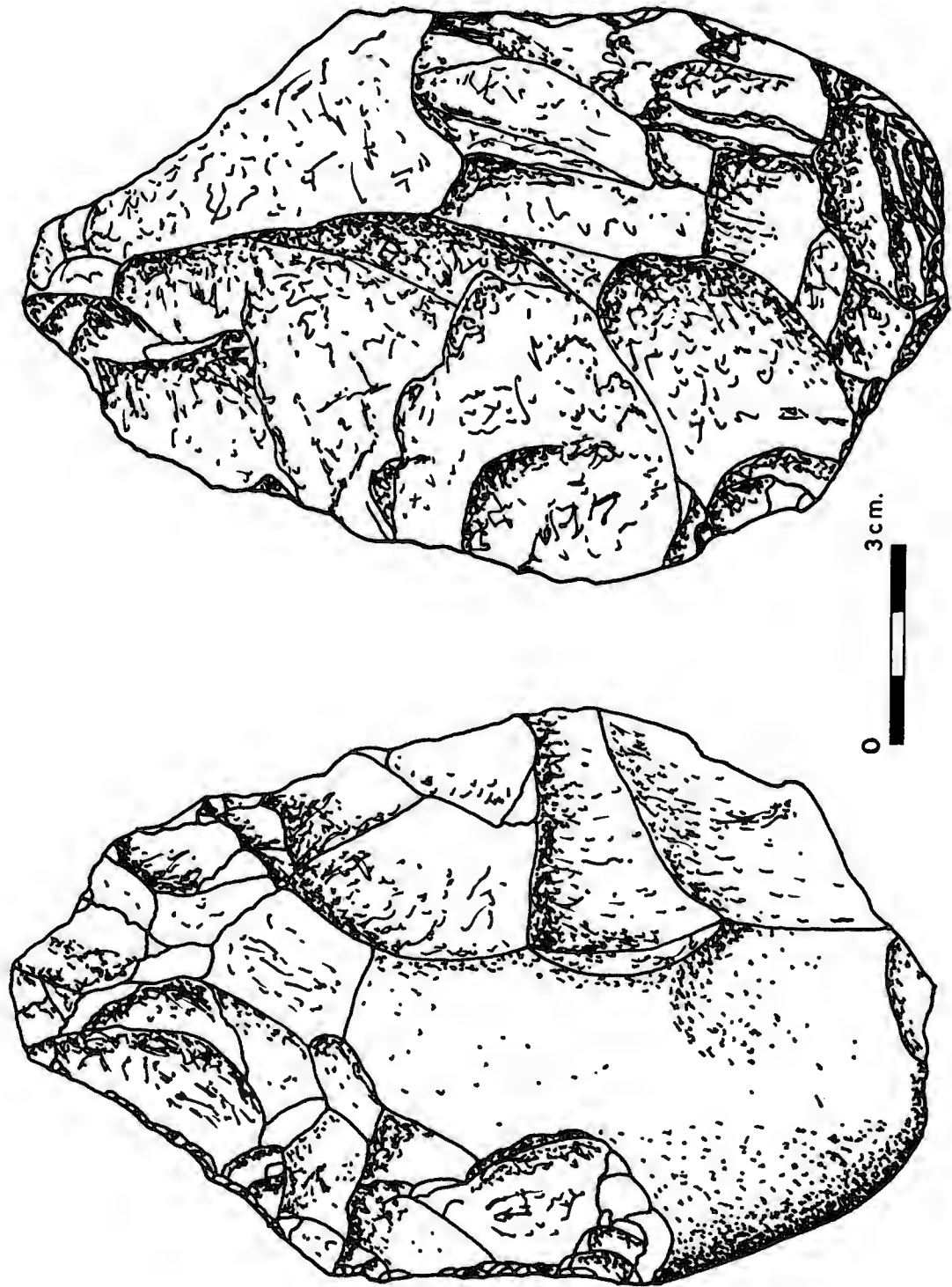


Fig. 3. - Pico camposancos.

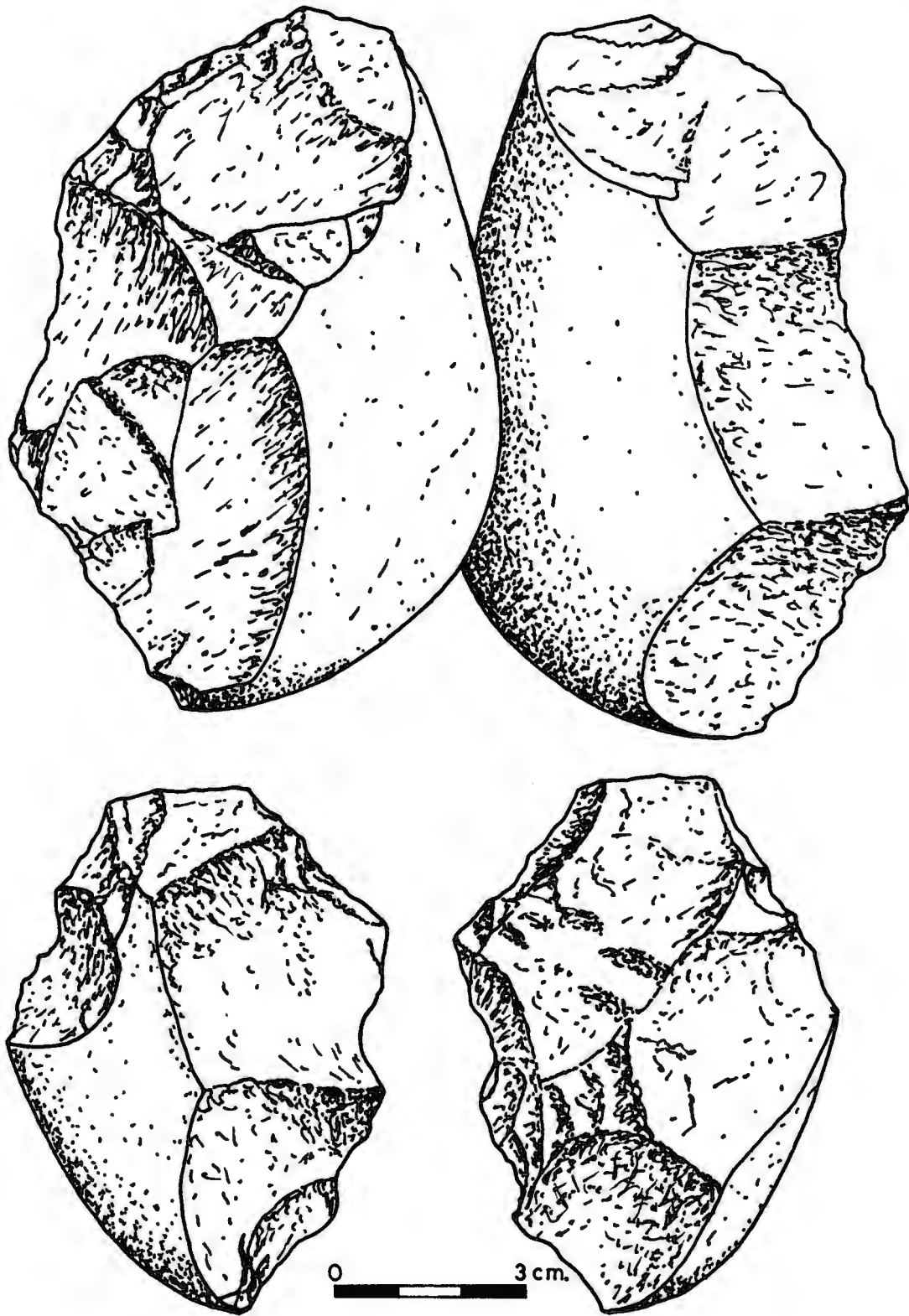


Fig. 4. - Hendidor y gruesa raedera.

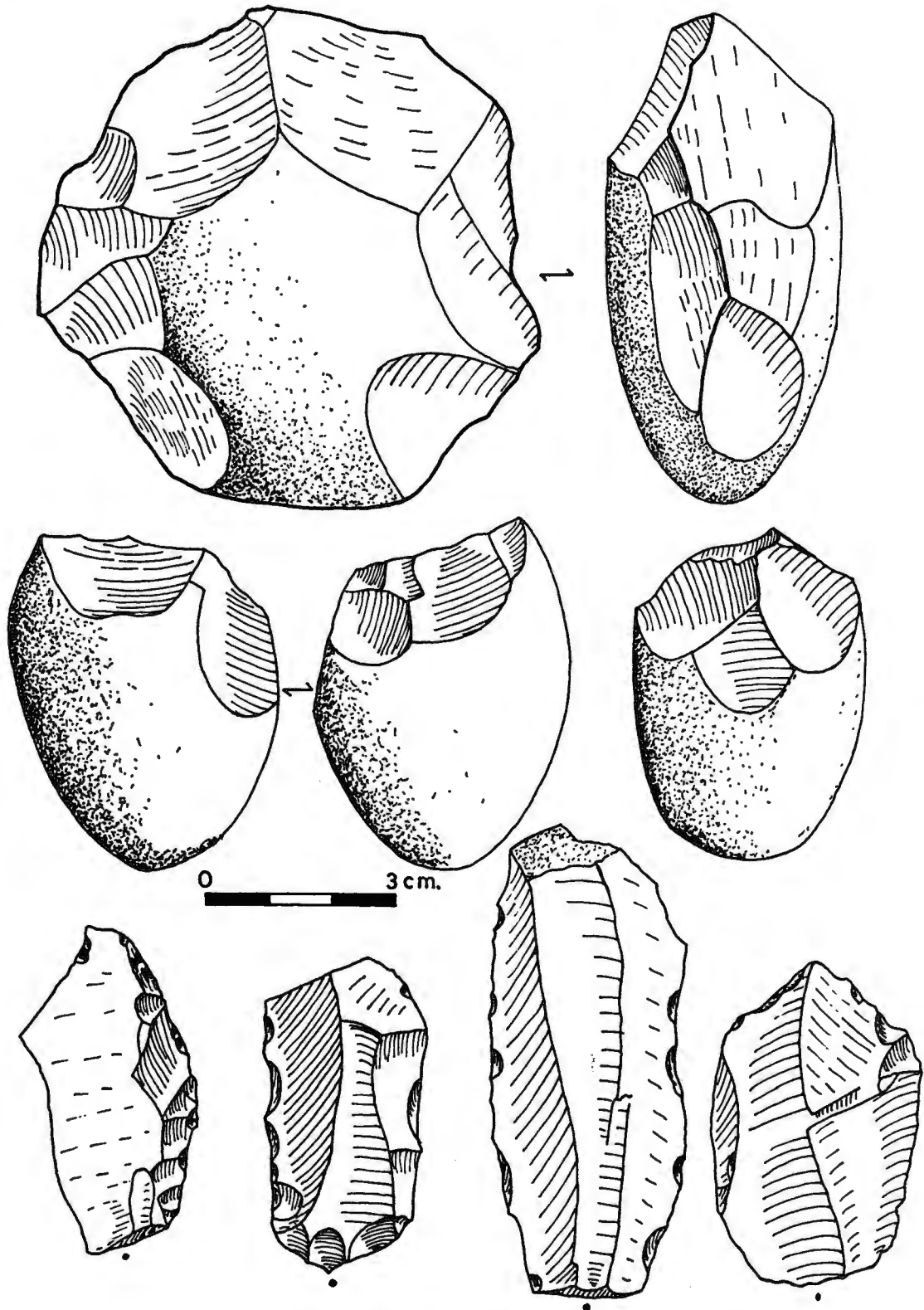


Fig. 5. - Hendidores, raederas, hojas y lascas.

hasta el Neolítico o la E. del Bronce como hemos visto. De todo lo cual resulta un evidente confucionismo, ya que los criterios subjetivos de clasificación de los útiles líticos se revelan impotentes, faltos de bases rigurosamente objetivas, tal y como se ha puesto de relieve (70), aunque una perfecta estructuración tipológica también es incapaz de situar, lógicamente, cualquier industria en el tiempo.

Por el momento los datos más firmes para un completo estudio tipológico, cultural y cronológico, proceden del yacimiento de Porriño en Pontevedra (71), yacimiento estratificado que fue datado geológicamente como Würm I local por K. W. Butzer y al que tipológicamente se le encontró muchísima variación con «tipos primitivos y técnica Clacton, que son dominantes, asociados a formas acheulenses y tipos de aire claramente musteriense o protoasturiense», haciendo contemporánea la industria de acheulenses evolucionados, con coincidencias en Chukutien y «claras relaciones de origen con las culturas clactonienses y de los hombres de Rabat y Casablanca», y su parentesco con el Asturiense, con lo de Toledo, Puente Mocho y todo el paleolítico portugués; señalando, también, su evidente parentesco con Camposancos.

Lo de Porriño viene a corroborar todo lo dicho anteriormente sobre la determinación cronológica de los conjuntos industriales camposanquienses a través de sus tipos líticos más vistosos, ya que las fechas que han proporcionado recientes dataciones radiocarbónicas (72) son altamente reveladoras, dando una primera muestra 24 750 años B. C. y una segunda 16 050 B. C., aunque Almagro Gorbea considera de mejor calidad la primera, aportando tres fechas para similares sedimentos geológicos, sobre playa interglaciaria, 40 000, 26 400 y 16 700 años B. C., respectivamente. De ahí que la fecha de un millón de años dada en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) a los materiales del Aculadero (Cádiz) resulte un tanto alta, aunque al parecer está basada en un riguroso criterio estratigráfico, que convendrá confirmar con seguras dataciones absolutas.

V. Conclusiones

Con el nombre de Camposanquiense consideramos definidas un conjunto de manifestaciones estructurales, ergológicas y económicas que respondiendo a unas determinantes ecológicas se desarrollan a través de un único momento cronológico-cultural; siendo sus principales características las siguientes:

1. – Asentamientos al aire libre fundamentalmente, en terrazas marinas o fluviales con mucha frecuencia, siendo más rara su ubicación en cuevas o abrigos.
2. – Ergológicamente el único material disponible es el lítico.
3. – Líticamente se caracteriza por el empleo casi exclusivo de cantos rodados de cuarcita, en los que se han tallado útiles específicos o bien se han utilizado sus lascas, siendo variada su tipología, tal y como hemos expuesto, aunque es necesario un minucioso análisis con arreglo a técnicas modernas.
4. – No se poseen datos económicos de ningún tipo, ya que un posible marisqueo ha sido descartado por claras evidencias.
5. – Se extiende por casi toda la Península Ibérica, excepto la Región Valenciana, y por ciertas zonas del Mediodía francés.
6. – Bajo este epígrafe pueden quedar incluidas las industrias denominadas Languedociense, Miriense y Ancoriense (73).
7. – Cronológicamente parece situarse durante el Würm, especialmente durante el II, siendo contemporáneo, por lo tanto, del Musteriense, sugiriéndose la posibilidad de que pueda considerarse como una facies de éste, posible adaptación a determinadas circunstancias de orden ecológico y económico.

Notas

- (1) Fontes (J.) – Estação paleolítica de Camposancos (Pontevedra. Espanha). *Broteria*, serie II, v. I. Caminha, 1925, 7–16.
- (2) Almagro Basch (M.). – El Paleolítico español. Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. I, v. I. Madrid, 1947, 263 y 279.
- (3) Véase nota 7 y Querol (M^a de los Angeles): Primer paso para una tipología analítica de cantos trabajados: selección de trazos distintivos. XIII Congreso Nacional de Arqueología. Huelva, 1973. Zaragoza, 1975, 99–108.
- Benito del Rey (L.). – Notas sobre nomenclatura del Paleolítico Inferior. *Zephyrus*, t. XXV. 1974, 9–16.
- (4) Sánchez (C.). – Nuevos yacimientos paleolíticos de superficie en Jaén. XIII Congreso Nacional de Arqueología. Huelva, 1973. Zaragoza, 1975, 173–174.
- (5) Aguirre (E.). – Las Gándaras de Budiño (Porriño. Pontevedra). *Excavaciones Arqueológicas en España*, n^o 31. Madrid, 1964.
- (6) Véase Benito del Rey, nota 3.
- (7) Oliveira (V.) y otros. Estilo lusitánico y micro-lusitánico en el paleolítico portugués. XII Congreso Nacional de Arqueología, Jaén, 1971. Zaragoza, 1973, 41–52.
- Querol, nota 3.
- (8) Véase nota anterior.
- (9) Cabré (J.) y Wernert (P.). – El Paleolítico Inferior de Puente Mocho. Memoria n^o 11 de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Madrid, 1916.
- (10) Casas Morales (E.). – El Paleolítico Inferior de la campiña de Córdoba. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, año XXXV, n^o 86. Córdoba, 1964, 127–139.
- (11) Pemán (C.). – Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940. Madrid, 1954, 43 y 45.
- (12) Cabré (J.) y Hernández Pacheco (E.). – Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España (Laguna de la Janda). *Trabajos de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*. Memoria n^o 3. Madrid, 1914.
- Hernández Pacheco (E.). – Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos. *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geológica n^o 13*. Madrid, 1915.
- (13) Almeida (F. de) e Veiga Ferreira (O. da). – Descoberta de uma estação languedocense em Idanha-a-Velha. *Actas das I Jornadas Arqueológicas*, v. I. Lisboa, 1970, 235–240.
- (14) Véase nota anterior.
- (15) Cabral (A.) et Zbyszewski (G.). – La station paléolithique de Vale de Figueira (S. Cristovão). *Cours Serv. Geol. de Portugal*. t. XXVIII. Lisboa, 1947, 205–213.
- (16) Breuil (H.), Vaultier (M.) et Zbyszewski (G.). – Las antiguas playas portuguesas entre los Cabos de Espichel y Carvoeiro y sus industrias paleolíticas. *Atlantis*, t. XVI. Madrid, 1941, 406–411.
- Les plages anciennes portugaises entre les caps d'Espichel y Carvoeiro et leurs industries paléolithiques. *Annales da Faculdade de Ciências do Porto*, v. XXVII, 1942.
- (17) Viana (A.) y Zbyszewski (G.). – Paleolítico dos arredores de Beja. *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, v. XXXIII Lisboa, 1942, 99–154.
- (18) Serpa Pinto (R. de). – O Asturiense en Portugal. *Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, IV. 1928, 35.
- Burkitt (M.). – Notes of journey through west Spain and Portugal. *Prehistoric Society of East Anglia*, VI. 1931.
- (19) Zbyszewski (G.), Leitaô (M.), North (C. T.). – Uma oficina de preparação de machados mirenses no Languedocense de Vila Nova de Milfontes. *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, t. LV. Lisboa, 1971, 139–163.
- (20) Vaultier (M.) et Zbyszewski (G.). – Estação Pre-Histórica da Junqueira. Lisboa e seu termo, estudos e documentos, v. I, Lisboa, 1947, 11–35.
- (21) Zbyszewski (G.). – Apresentação do carta geológica do Quaternario de Portugal. *Arqueologia e Historia*, 9^a serie, v. III. Lisboa, 1971, 99–116.
- (22) Véase nota anterior.
- (23) Véase nota anterior.
- (24) Véase nota anterior.
- (25) Véase nota anterior.

- (26) Zbyszewski (G.), Veiga Ferreira (O. da), Leitão (M.) e North (C.T.). – O paleolítico do povoado pré-romano de Chôes de Alompé (Santarém). *Arqueologia e historia*, v. IV, 9ª serie. Lisboa, 1972, 157–190.
- (27) Zbyszewski (G.) e Veiga Ferreira (O. da). – Industrias paleolíticas da região de Santo Estevão. *Arqueologia e Historia*, v. IV. Lisboa, 1972, 269–288.
- (28) – Estação paleolítica de Ramalhosa (Riachos, Torres Novas). *O Arqueólogo Português*, serie III, v. V. Lisboa, 1971, 7–35.
- (29) Russell Cortez (F.). – Estaciones paleolíticas de los alrededores de Oporto (Lavadores. Pasteleira). *Archivo Español de Arqueología* n° 62. Madrid, 1946, 249–256.
– A estação paleolítica de Esteiro (Campanhã). *Subsidios para a pré-história portuense. Boletín Cultural de la Cámara Municipal de Oporto*, IX, 1–2. Oporto, 1946.
- (30) Zbyszewski (G.). – Complementos de estudio sobre el paleolítico de la Región de Alpiarça. *Archivo Español de Arqueología*, n° 62. Madrid, 1946, 277–308.
- (31) Zbyszewski (G.) et Veiga Ferreira (O. da). – Contribuição para o conhecimento do Paleolítico da região de Torres Novas. *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, t. LVI. Lisboa, 1972–73, 83–99.
- (32) Véase nota anterior.
- (33) Zbyszewski (G.), Veiga Ferreira (O. da), Leitão (M.) e North (C. T.). – Jazida paleolítica de Mato de Miranda. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, v. XXII, fasc. 2. Porto, 1973, 93–105.
- (34) Santos (Mª Cristina). – Subsídio para o estudo do Paleolítico da aldeia da Gloria. *Revista de Guimarães*, v. LXXIX. Guimarães, 1969, 227–234.
Ribeiro (Margarida). – Breve notícia sobre o Paleolítico da Gloria. *Actas e Memórias do I Congresso Nacional de Arqueologia*, v. I. Lisboa, 1959.
– Estudo sobre a Aldeia da Gloria (Salvaterra de Magos)-I-*Revista de Guimarães*, v. LXXIII, n° 1–2. Guimarães, 1963, 29–36.
- (35) Fontès (J.). – Estação paleolítica do Casal do Monte. Br. 8° de 7 p. Lisboa, 1910.
– Contribution à l'étude de la période paléolithique en Portugal. *Congrès préhistorique de Nîmes*. 1912, 137 y 145.
– Trois coups-de-poing acheuléens du Portugal. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. IX, 1912, 522.
– O homem fóssil em Portugal. Lisboa, 1923.
– Notes sur le Chélléen de Casal do Monte. *Bulletin de la Société Portugaise des Sciences Naturelles*, t. VII, Lisbonne, 1915.
- (36) Santos (M. C.). – Paleolítico da Vinha do Veiga. *O Arqueólogo Português*. Serie III, vol. II. Lisboa, 1968, 15–18.
- (37) Breuil (H.). – La station paléolithique ancienne d'Arronches (Portalegre). *O Archeólogo Português*, t. XXIV. Lisboa, 1920.
- (38) Breuil (H.) y Zbyszewski (G.). – Contribution à l'étude des industries paléolithiques du Portugal et de leurs rapports avec la géologie du Quaternaire, v. II. *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, t. XXVI. Lisboa, 1945, 596–597.
- (39) Véase nota 1.
- (40) Véase nota 5.
- (41) Bouza-Brey (F.) e Alvarez-Blázquez (J. M.). – Industrias paleolíticas do Baixo Miño. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, v. XIV, fasc. 1–4. Porto, 1953–54, 5–65.
- (42) Filgueira Valverde (J.) y Garcia Alén (A.). – Inventario de localidades con hallazgos paleolíticos. *Adiciones a la Carta Arqueológica de la Provincia de Pontevedra*. Pontevedra, 1975.
- (43) Jalhay (P.). – El Asturiense en Galicia. *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, t. VII. Orense, 1925, 341.
Maury (J.). – La position stratigraphique de l'Asturien des plages portugaises entre Lima et Minho. *Travaux de l'Institut d'Art Préhistorique*, XVI. Toulouse, 1974, 217–240.
– Profil archeologique de l'Asturien du Portugal. *Travaux de l'Institut d'Art Préhistorique*, XVIII. Toulouse, 1976, 103–138.
- (44) Oliva Prat (M.). – Nuevos descubrimientos en el promontorio «Puig d'en Roca». *Revista de Gerona*, año VII, n° 16. Gerona, 1961, 88.
Ripoll Perelló (E.) y Lumley (H.). – El Paleolítico Medio en Cataluña. *Ampurias*, XXVI–XXVII. Barcelona, 1964/65, 22.

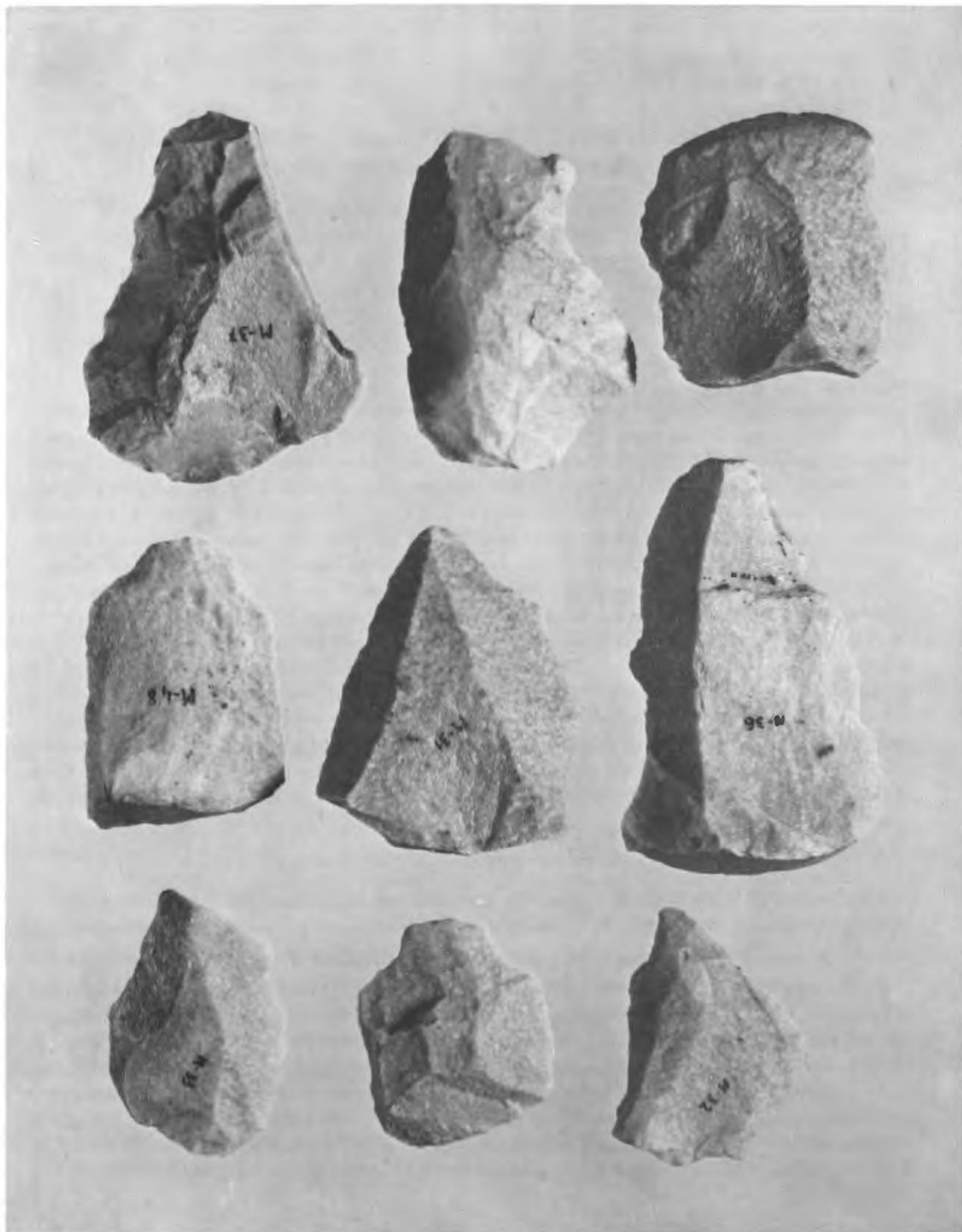
- (45) Pallarés (M.) y Pericot (L.). – Els yaciments asturians del Montgri. Anuari de l'Institut de Estudis Catalans, VII, 1921–26, 27–39.
Pericot (L.). – L'Asturiá del Montgrí. Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria, v. I, 1923, 206.
Véase nota 44, págs. 22–36.
- (46) Véase nota 44, pág. 16, de «El Paleolítico Medio . . .»
- (47) Véase nota 44, pág. 1–16, de «El Paleolítico Medio . . .»
- (48) Pita (R.), Querre (J.) y Sarny (H.). – El utillaje lítico de las terrazas de «Els Vilás», en Aytona (Lérida). X Congreso Nacional de Arqueología, Mahon, 1967. Zaragoza, 1969, 172–182.
– Algunos materiales líticos del Tosal de la Nora en Alcoletge (Lérida). Véase cita anterior, págs. 163–171.
- (49) Vilaseca (S.) y Capdevila (R.). – La estación nº 3 de Les Pascuales, Cabo de Salou. Una industria de cantos rodados. XI Congreso Nacional de Arqueología. Mérida, 1969. Zaragoza, 1970, 203–224.
- (50) – Las industrias de cantos rodados del cabo de Salou. Ampurias, t. 35. Barcelona, 1973, 1–108.
- (51) Aparicio Pérez (J.). – Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano. Publicaciones del Archivo Municipal de Valencia. Serie Monográfica nº 9. Valencia, 1976.
- (52) Cabré (J.). – Instrumentos tallados en cuarcita en el argárico de la provincia de Avila. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología. Etnografía y Prehistoria, t. X. Madrid, 1931, 285–324.
- (53) Martínez Santa Olalla (J.). – Orígenes de Valladolid. Notas de Prehistoria Vallisoletana. Valladolid, 1926.
- (54) Breuil (H.). – Glanes paléolithiques anciennes dans le Bassin du Gaudiana. L'Anthropologie, XVIII. París 1917, 1–19.
- (55) Véase nota anterior, pág. 18.
- (56) Osuna Ruiz (M.). – Poblamiento primitivo de la provincia de Cuenca (Paleolítico a romanización). «Cuenca», nº 7. Cuenca, 1975.
- (57) Martín Aguado (M.). – El yacimiento prehistórico de Pinedo y su industria triédrica. Actes di IV Congrès International du Quaternaire. Instituto Italiano di Paleontologia Umana. Roma, 1956.
– El yacimiento prehistórico de Pinedo (Toledo) y su industria triédrica. Publicaciones del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Serie Segunda, v. I. Toledo, 1963.
– Sobre la presión de los útiles triédricos y el poblamiento de Europa. Zephyrus, XIV. Salamanca, 1963, 47–56.
Sobre los problemas que plantea este yacimiento véase:
Llongueras Campañá (M.). – Sobre la industria del Paleolítico Inferior del yacimiento de Pinedo. Ampurias, XXVI–XXVII. Barcelona, 1964–65, 205–210.
- (58) Noulet (V. J. B.). – Etude sur les cailloux taillés par percussion du pays toulousain. Archives du Musée d'Historie Naturelle de Toulouse, 1880.
Octobon (C.). – Quartzites taillés. A. F. A. S. Montpellier, 1922.
– Navettes, grattoirs à encoches symétriques et pièces qui les accompagnent dans les industries à quartzites des pays toulousains. Congrès Préhistorique de France. Périgueux, 1934.
Breuil (H.). – Terrasses et quartzites taillés de la Haute Vallée de la Garonne. Bulletin de la Société Préhistorique Française, t. XXXIV, nº 2. París, 1937, 118.
Breuil (H.) et Méroc (L.). – Les terrasses de la Haute Garonne et leurs quartzites. Préhistoire, t. XI. París 1950, 1–15.
- (59) Méroc (L.). – Le Languedocien de la Haute et de la Moyenne Vallée de la Garonne. Miscelánea en Homenaje al Abate H. Breuil, t. II. Barcelona, 1965, 149–172.
- (60) Passemar (E.). – Le Chalossien. B. S. P. F. XXI. 1924.
Lumman (M.). – Le Chalossien de Chalosse. B. S. P. F. XXXVI. París, 1939, 280 y ss.
Véase también M. Llongueras en nota 57.
- (61) Martínez Santa Olalla (J.). – Sobre el Neolítico antiguo en España. Atlantis. Sociedad Española de A. E. y P. t. 16. Madrid, 1941, 100–103.
- (62) Véase nota 52.
- (63) Mergelina C. de). – El Seudoasturiense de La Guardia (Pontevedra). Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, fasc. XXII a XXIV, t. VI. Valladolid, 1939–40, 23–33.
- (64) Rodríguez dos Santos Junior (J.). – A propósito del pretendido rejuvenecimiento del Asturiense de La Guardia. Ampurias, III. Barcelona, 1941, 135.

- (65) Abel Viana (M.). – Os problemas do Asturiense Português. Congresso do Mundo Portugues, v. I. 1940.
Para todos estos problemas véase: M. Almagro Basch en nota 2, 414–415.
- (66) Véase nota 59.
- (67) Véase nota 50.
- (68) Véase nota 48.
- (69) Roche (J.). – Le Paléolithique supérieur portugais. Bilan de nos connaissances et problèmes. B.S.P.F., Etudes et travaux, t. LXI, fasc. I. Paris, 1964, 27.
- (70) Véase nota 7.
- (71) Véase nota 5.
- (72) Almagro Gorbea (M.). – Las fechas de C14 para la prehistoria y la arqueología peninsular. Trabajos de Prehistoria, v. 27. Madrid, 1970, 12–13.
- (73) Véase nota 2.



Hendidores y gruesas raederas. 1:1.

Foto: S.I.P.



Punta y lascas. 1:1.

Foto: S.I.P.